



HISTORIA de Rentería
 Jiménez de Aberásturi, J. C. (dir.),
 Ayuntamiento de Rentería, 1996, 621 p.

Pocas veces se tiene la oportunidad de reseñar una publicación divulgativa de historia local tan interesante como ésta. Es bien sabido que en el último decenio la historia local en el País Vasco ha experimentado un notable auge, de manera que la tradicional historia local erudita de corte positivista, acartonada y de escasos vuelos ha sido reemplazada por una nueva historia local de mayor alcance. Dentro de esa historia local innovadora hay que incluir a este libro, que, sin duda, se convierte en un trabajo modélico a ser imitado en la divulgación histórica de otras localidades vascas. En ello tiene no poca influencia el que los autores del libro sean contrastados historiadores provistos de seria formación académica y que han dado muestras previamente de su excelente conocimiento de la historia de Rentería en trabajos publicados con anterioridad. El que dos de los autores de este libro –J.R. Cruz Mundet y M. A. Barcenilla– hayan elaborado, en fechas aún relativamente recientes, dos excelentes tesis doctorales sobre Rentería ha supuesto, sin duda, un factor capital que ha redundado en el gran interés del trabajo que ahora comentamos.

Pero ciertamente una parte importante del mérito de esta publicación ha correspondido al director del trabajo que ha debido enfrentarse probablemente a un difícil trabajo de coordinación en un volumen que ha necesitado del esfuerzo de tantos autores. A él también se deberán algunos de los méritos globales de este trabajo que hacen referencia a la importante presencia aquí de material gráfico, fragmentos de documentos, etc... que lejos de ser un adorno, se convierten en imprescindibles en una publicación divulgativa como la que comentamos. Este elogio al director de la publicación debe hacerse extensivo a la mayoría de los autores del libro que han elaborado síntesis de gran calidad, aunque el corto espacio de que se dispone en una reseña impedirá citar todas las contribuciones aquí presentes.

Ya desde una perspectiva muy personal de quien escribe estas líneas, y para señalar también algún aspecto negativo en esta excelente publicación, se podría hacer referencia al escaso peso que se le ha concedido a la geografía y al arte en este estudio de historia local. Me parece que un trabajo divulgativo de historia local debe conceder una gran dedicación al conocimiento del marco espacial y del patrimonio monumental y artístico. Sin ambos no se entiende bien la evolución del pasado local. Además, el lector “natural” de este tipo de publicaciones debe ser el formado por los escolares de la localidad y es difícil pensar que se haga una publicación aparte que se refiera a la geografía y al patrimonio artístico local. Con esto no debe entenderse, claro está, que los capítulos dedicados en este libro a esos temas no sean de calidad, pero si hubieran gozado de un mayor espacio habrían conseguido mejor sus objetivos.

En cuanto a los capítulos propiamente históricos de este libro, hay que señalar como un mérito el que se haya dado prioridad a los períodos más modernos frente a los antiguos. Esto debería ser un imperativo en los estudios divulgativos de historia local, que desgraciadamente no se cumple en su justa medida en otras publicaciones de tipo similar aparecidas en los últimos años en el País Vasco. Está claro que los lectores de este tipo de libros son personas de la localidad sin grandes conocimientos históricos y, sobre todo, alumnos de los centros escolares. No tiene el menor sentido castigar a ese tipo de lector con densos capítulos sobre la época prehistórica o la romanización, so pena de que jamás sean leídos. Con buen criterio también, se ha dedicado aquí un capítulo de mayor entidad a la historia medieval de Rentería, donde, a partir del villazgo, se asientan las bases de lo que va a ser su historia hasta casi nuestro siglo.

Otro mérito del libro está constituido por las excelentes páginas escritas por J. R. Cruz Mundet sobre la historia de Rentería en el Antiguo Régimen. Me parece que es un capítulo modélico, porque en un esfuerzo excelente de síntesis ha mostrado muy adecuadamente las bases sociales, económicas, demográficas, etc... de un período muy interesante en el pasado de Rentería, que será poco conocido por el lector no especializado. La peculiar pugna establecida por la villa con San Sebastián, el peso decreciente de las actividades marítimas, la ruralización progresiva, los fracasos de la protoindustrialización, etc... son algunos de los temas puntuales que aquí aparecen. Pero lo más interesante es que todos los temas están abordados desde una óptica de historia social que es, desgraciadamente, insólita en este tipo de publicaciones. Una historia social que además no desdeña el componente político, que, no por casualidad, es el primer aspecto tratado en esta visión panorámica y sintética sobre el Antiguo Régimen en Rentería. Con gran acierto también se han incluido unas breves, pero notables páginas de L. Odriozola sobre la construcción naval en esta localidad, que ilustran muy adecuadamente sobre un asunto probablemente desconocido para la mayoría de los habitantes actuales del municipio.

Los espacios temporales de larga duración que organizan esta historia de Rentería hasta la industrialización dan, como es lógico, el paso a visiones más coyunturales a partir del siglo XIX. El que lo aquí escrito sobre Rentería en los siglos XIX y XX sea obra de varios autores hace que no haya un criterio tan definido como el observado a lo relativo al Antiguo Régimen. Pero es importante destacar que se mantiene un apreciable enfoque de historia social que da coherencia al tratamiento aquí realizado de la historia contemporánea local.

Dentro de ese período tiene un notable interés la temprana industrialización de Rentería que es estudiada con gran acierto por quien es, sin duda, su mejor conocedor, M. A. Barcenilla. La lectura de ese capítulo debería ser obligada para hacer una relectura de la primera industrialización vasca, que habitualmente ha sido entendida de forma abusiva y distorsionada como únicamente centrada en el bajo Nervión. Entre otros méritos del capítulo debido a M.A. Barcenilla, cabe destacar que haya optado por escribir una historia global de la industrialización donde la urbanización, los problemas demográficos, las condiciones vitales... tienen un espacio tan importante o más que los estrictamente económicos, cuyo estudio académico y sofisticado estaría aquí fuera de lugar.

Al entrar en el estudio del siglo XX, la historia política toma inevitablemente un mayor peso, tal y cómo se advierte en el notable capítulo escrito por F. Luengo –que es uno de los mejores estudiosos de la Guipúzcoa de la Restauración– sobre el primer tercio de siglo en la localidad. Ciertamente, el desarrollo de ideologías que van a estar presentes en nuestro siglo, como el nacionalismo y el socialismo, así lo exigían. Pero, también hay que señalar el acierto de F. Luengo al dedicar un adecuado espacio a los aspectos económicos, a las for-

mas de sociabilidad, etc... que tienden a ser a menudo olvidados en una historiografía, como la dedicada al siglo XX, demasiado obsesionada con las vicisitudes políticas.

Otro mérito del libro es el que se haya optado por dedicar un gran espacio al estudio del período que va entre 1930 y 1990. En definitiva, algo que debería ser normal, si consideramos que pronto ya será el "pasado siglo", pero, sin embargo, la mayoría de las historias divulgativas de historia local parecen olvidarlo. Dentro de esas páginas tienen un singular interés las dedicadas por M. Zabaleta a estudiar el primer franquismo en Rentería, un tema que también suele ser obviado en las publicaciones de este tipo, lo que no deja de ser un sin sentido. Habrá que reclamar que el período que va de 1940 a 1960 es ya pura historia, y sólo un anacronismo al que somos tan dados los historiadores puede conceptuarla como "historia reciente". Me parece fundamental que las generaciones actuales tengan conocimiento de temas como el de la represión franquista en la localidad que están muy bien tratados en estas páginas. Nadie, además, con un mínimo de sensatez puede sentirse involucrado por lo que hicieran personas de esa localidad hace 50 años y nadie tampoco puede pretender ya hurtar ese período al conocimiento histórico.

También merece un elogio el esfuerzo de P. Picavea al estudiar la evolución social y económica de Rentería entre 1930 y 1990, aunque no se entienda muy bien porqué esos aspectos sociales y económicos deban ser tratados al margen de la historia política. Sin duda, este es el capítulo más difícil de articular en una historia local, no tanto por la proximidad temporal, sino porque en los archivos locales la sobredocumentación suele impedir elaborar una síntesis comprensiva. Creo que P. Picavea lo ha logrado en no poca medida y su estudio debería ser, en cierta manera, un modelo para los divulgadores de otras historias locales al tratar el siglo XX.

Yendo ya a un análisis global de esta publicación, me parece importante destacar algunos méritos ya apuntados en líneas anteriores. Con este libro no se ha pretendido hacer un trabajo de historia académica, sino un producto de divulgación que pueda ser leído por personas que no tengan grandes conocimientos históricos. Hay que decir que este objetivo ha sido plenamente logrado. En ello ha tenido un papel fundamental la capacidad de síntesis de los diferentes autores que, sin merma del rigor científico, han escrito una publicación muy clara y comprensible. Una publicación donde es fundamental la presencia de gráficos, fotos, textos seleccionados, tablas cronológicas... aspectos didácticos que la hacen muy adecuada para que pueda ser utilizada en los centros escolares de la localidad. De este modo, se ha conseguido un modelo que debería ser imitado por otros ayuntamientos del País Vasco con publicaciones similares.

Y ello porque, en definitiva, con este tipo de libros, los historiadores cumplen una función social que es fundamental en su profesión y que no debe ser desdeñada, so pena de que la Historia quede convertida en un conocimiento elitista, sin repercusiones para la comunidad en que están inmersos. Esto que es válido para la Historia en general, se aplica en mayor grado a la Historia local que debe ser divulgada en la mejor forma posible. Sin duda, este objetivo se ha cumplido plenamente con esta excelente publicación sobre Rentería.

Juan Gracia Cárcamo